

TUTORIA 07- Tema: **Esporte, Escola e Desenvolvimento Humano.**
Pere Lavega

Resumo:

El deporte y los juegos deportivos pueden jugar un papel muy importante en la educación integral de las conductas motrices de los alumnos. Por ello debe sustituirse el concepto mecanicista de movimiento por la noción sistémica de conducta motriz que considera a toda la persona que interviene, con su historial motor, sus decisiones motoras, sus impulsos afectivos, su placer por el riesgo, sus estrategias motoras... La noción de conducta motriz supone considerar la implicación motora de cualquier protagonista pero unida a la participación cognitiva, afectiva y social de toda su personalidad. Cualquier deporte o juego deportivo solicita la realización de comportamientos motores observables asociados a características internas cargadas de significación: motivación, imagen mental, implicación afectiva, autoestima, ... Por este motivo, la escuela debería plantear la optimización de las conductas motoras de los alumnos asociadas a la implicación total de la persona.

En el trabajo que se presenta se justifica la distinción de las diferentes familias de deportes a partir del concepto de dominios de acción motriz (deportes psicomotores, deportes de cooperación, deportes de oposición, deportes de cooperación-oposición; deportes en un medio inestable). Posteriormente se realiza un repaso a cada uno de estos dominios destacando distintos grupos de aprendizajes o saberes que debería adquirir el alumno para ser competente en los distintos grupos de deportes. La noción de competencia remite a la combinación de conocimientos (saber) habilidades (saber hacer) y actitudes (saber hacer y saber estar) necesarios para desarrollar una tarea de manera eficaz (cf. Isús, 2005)

A modo de ejemplo indicar algunas ideas que se apuntan (cf. Larraz, 2009) para el caso de los deportes psicomotores como el atletismo, el patinaje, la gimnasia artística deportiva o la natación. En estos deportes el alumno debería (*saber*) aprender a identificar por ejemplo el esfuerzo físico a realizar en los distintos tipos de situaciones psicomotoras; así como reconocer los propios límites y virtudes corporales. También debería (*saber hacer*) aprender a perfeccionar y enriquecer sus acciones motrices elementales (desplazamientos, equilibrios, manipulaciones), construyendo otras de mayor complejidad; también debería saber gestionar eficazmente la energía en función del esfuerzo solicitado (distancias cortas, distancias medias y distancias largas); construir, realizar y enriquecer encadenamientos de acciones complejos y variados y sin interrupción entre unos elementos y otros (atletismo, natación, gimnasia, patinaje), o a utilizar instrumentos y procedimientos de medida (cronómetro, cinta métrica, cuadros de tiempo de paso)...

A pesar de que estos deportes no exigen interacción motriz con los demás, cuando se presentan situaciones colectivas como las de ayuda o participar junto con otros estudiantes, el alumno debería (*saber estar*) garantizar tanto su seguridad propia como la de los demás; respetar las reglas de la práctica y su organización; asumir distintos roles (jugador, árbitro, anotador; ayudante, observador-evaluador...). Finalmente, indicar que el alumno debería aprender a ser suficientemente autónomo y crítico para aprender (*saber ser*) a realizar un proyecto de acción motriz y comprometerse “contractualmente” para lograrlo; por ejemplo correr de forma continuada y regular entre 20-25 minutos a una intensidad de un 75-80% de su esfuerzo máximo; o ser

autónomo en la gestión de la seguridad al prever y usar con seguridad los materiales a utilizar tanto personales (casco, guantes, patines... en patinaje; artefactos de lanzamiento en atletismo), como colectivos (zonas de protección en gimnasia, zonas de lanzamiento y zonas de caída de saltos en atletismo...).